

Arq. MELVIN HOYOS GALARZA

Historiador guayaquileño nacido el 9 de Enero de 1956, hijo del Cap. Fabio Hoyos Mejía, Colombiano; y la Sra. Fanny Galarza Muñoz, guayaquileña.

Realizó sus primeros estudios en el “Instituto Particular Abdón Calderón”, luego de lo cual pasó a cursar los secundarios en el colegio “San José” de los hermanos cristianos, del que se retiró un año antes de graduarse para matricularse en el colegio mixto “Urdesa School” y poder acompañar en sus estudios a su hermana que acababa de llegar de Europa para terminar su instrucción secundaria en Guayaquil.

En 1975 se matriculó en la Facultad de Arquitectura de la Universidad Católica, donde tuvo su primer encuentro con sus dos grandes pasiones: el Arte y la Historia. Dos años después viajó a Europa, y luego de visitar varios lugares se radicó en París para realizar estudios sobre Historia del Arte en la escuela de Arquitectura de la “Sorbona”. Posteriormente, luego de su regreso a esta ciudad reinició sus estudios de Arquitectura en la Universidad de Guayaquil, en donde fue reconocido como uno de los alumnos más brillantes entre los que han pasado por sus aulas.

Desde muy temprana edad, y debido a su afición por la historia y a un gusto innato por la recolección de cosas curiosas, se dedicó a la delicada labor de coleccionar fósiles, sellos, monedas y antigüedades, que se convirtieron, con el andar del tiempo, en extraordinarias acumulaciones de objetos perfectamente ordenados y estudiados.

La colección de fósiles la obsequio, siendo todavía estudiante, al Museo de Historia Natural “Francisco Campos Rivadeneira” del colegio “San José”, mientras que las demás las hizo crecer considerablemente día a día. Ya a los 18 años de edad, en 1974, había representado al Ecuador en México en un concurso y congreso Interamericano de Filatelia, sorprendiendo al jurado por la extraordinaria investigación que había realizado sobre los primeros ecuatorianos.

Sus colecciones viajaron mostrando el producto de su tesón y su pluma, por Río de Janeiro, México, Madrid, París, Copenhague, Milán, Filadelfia y Miami, haciendo un alto en 1977, año en el que salió de viaje hacia Europa para hacer sus estudios de Arte. Ese mismo año, y luego de haber sido reconocido mundialmente como uno de los más grandes filatelistas que ha dado el Ecuador, y muy probablemente el que logró a menor edad esta distinción, cubierto de honores, medallas y reconocimientos se retiró de esa actividad, a la edad de 21 años.

En 1984, luego de terminar sus estudios de Arquitectura entró a laborar como ayudante de Julio Estrada Ycaza en el Archivo Histórico del Guayas, lugar en el que descubrió su tercero y más grande amor: la historia de su ciudad natal.

Con Estrada, en 1985 pasó a trabajar en la Subgerencia de Servicios Culturales del Banco Central, en donde inició dos importantes trabajos: el primero, una investigación sobre la “Historia de la Medalla Ecuatoriana”; y el segundo, un trabajo sobre la “Historia de la Artesanía Arquitectónica Guayaquileña”: De las dos obras, la primera se publicó en la forma de un “Catálogo de Medallas”, y la segunda se encuentra guardada en el Archivo Histórico del Guayas.

En 1991 fue trasladado al **Museo del Banco Central** como investigador-asistente de la Dirección del Museo, cargo que desempeñó por solo unos meses ya que el Sr. Olaf Holm lo escogió para que cubra su puesto en la Dirección del Museo, en enero de 1992, luego de su jubilación.

Permaneció como director del Museo del Banco Central hasta Octubre de 1992, en el que el Ing. León Febres Cordero Ribadeneira, luego de ocupar la Alcaldía de Guayaquil, lo invitó a colaborar con su administración nombrándolo **Director de la Biblioteca Municipal de**

Guayaquil.

Bajo su dirección la Biblioteca experimentó el mayor cambio que la institución recuerda en los últimos 40 años. En 1998 emprendió un proyecto para rescatar los 10 títulos más importantes de nuestra Bibliografía Histórica, iniciando además la publicación del Boletín de la Biblioteca Municipal, que había sido suspendido desde tiempos en que era Director el Ilustre Guayaquileño Don Camilo Destruge, 80 años atrás.

Dos años antes, en 1996 había terminado la mayor investigación que se ha realizado sobre la historia de nuestra moneda, la misma que fue publicada por el Banco de Guayaquil en un libro de gran lujo, en Diciembre de 1998, bajo el título de “La Moneda Ecuatoriana a Través de los Tiempos”.

A inicios de 1999 el Alcalde de Guayaquil, Ing. León Febres-Cordero le encomendó la ímproba labor de rescatar las reliquias que aún existían en el Museo Municipal, y la implementación y el montaje final de las salas permanentes del museo, para cuyo efecto fue nombrado también su director. Un año después y gracias a su iniciativa y profundo trabajo intelectual, Guayaquil inauguró el “Museo Histórico de la Ciudad”, actual orgullo de la ciudad y la nación. Ese mismo año, por Ordenanza Municipal fue formada la Dirección de Biblioteca Museo y Artes, de la cual fue nombrado su primer director.

En el mes de Junio del año 2000, empeñado en impulsar el desarrollo cultural de Guayaquil, convocó a las principales instituciones culturales de la ciudad, para formar lo que será la Corporación de Instituciones Culturales “Estrella de Octubre”, la misma que perseguirá, como principal objetivo, una masiva difusión de la cultura. Ese mismo mes fue nombrado director de museo del Comité Olímpico Ecuatoriano, y en muy poco tiempo organizó y montó la exposición permanente de la “Historia del Deporte Ecuatoriano”, que fue inaugurada en el mes de Julio del 2000.

Parecería ser que el 2000 fue el año de sus mayores logros y exigencias, pues en octubre de ese año fue requerido por el Alcalde de la ciudad, Ab. Jaime Nebot Saadi, para que se sume a la dirección de la Jefatura de Promoción Cívica, con el fin de facilitar la obtención de las metas por él fijadas.

Melvin Hoyos es miembro de la Junta Cívica de Guayaquil desde 1995, así como de la Fundación Antonio Parra Velasco y de la **Casa de la Cultura Ecuatoriana**. Escribe además para algunos boletines y revistas de la ciudad, y mantiene una asesoría, en lo que ha desarrollo cultural se refiere, que ha beneficiado a algunas poblaciones de Guayas, Manabí y El Oro.

En el año 2002 ingresó a la Academia Nacional de Historia del Ecuador, y al año siguiente, en reconocimiento a su gran labor en beneficio de la historia y las letras guayaquileñas y ecuatorianas, el gobierno del Dr. Gustavo Noboa Bejarano lo condecoró con la Orden Nacional Al Mérito.

Entre sus principales obras se destacan Catálogo de Medallas Ecuatorianas, escrito en coautoría con don Julio Estrada Ycaza; Historia de la Moneda Ecuatoriana a Través de los Tiempos, Historia del Papel Moneda en el Ecuador, y Recuerdos de la Iguana / Historias del Guayaquil que se fue.

En coautoría con Efrén Avilés Pino ha publicado importantes obras de carácter histórico, entre ellas El Palacio Municipal (2005), El Libro de Guayaquil (4 tomos, en el 2006), Guayaquil: Memorias Urbanas (2007), Las Peñas: la Historia (2007), Historia de Guayaquil, que es parte del programa Más Libros implementado por el Municipio de Guayaquil (2008); y Monumentos de Guayaquil, programado para el 2009.

Autor: Efrén Avilés Pino

Coleccionista innato

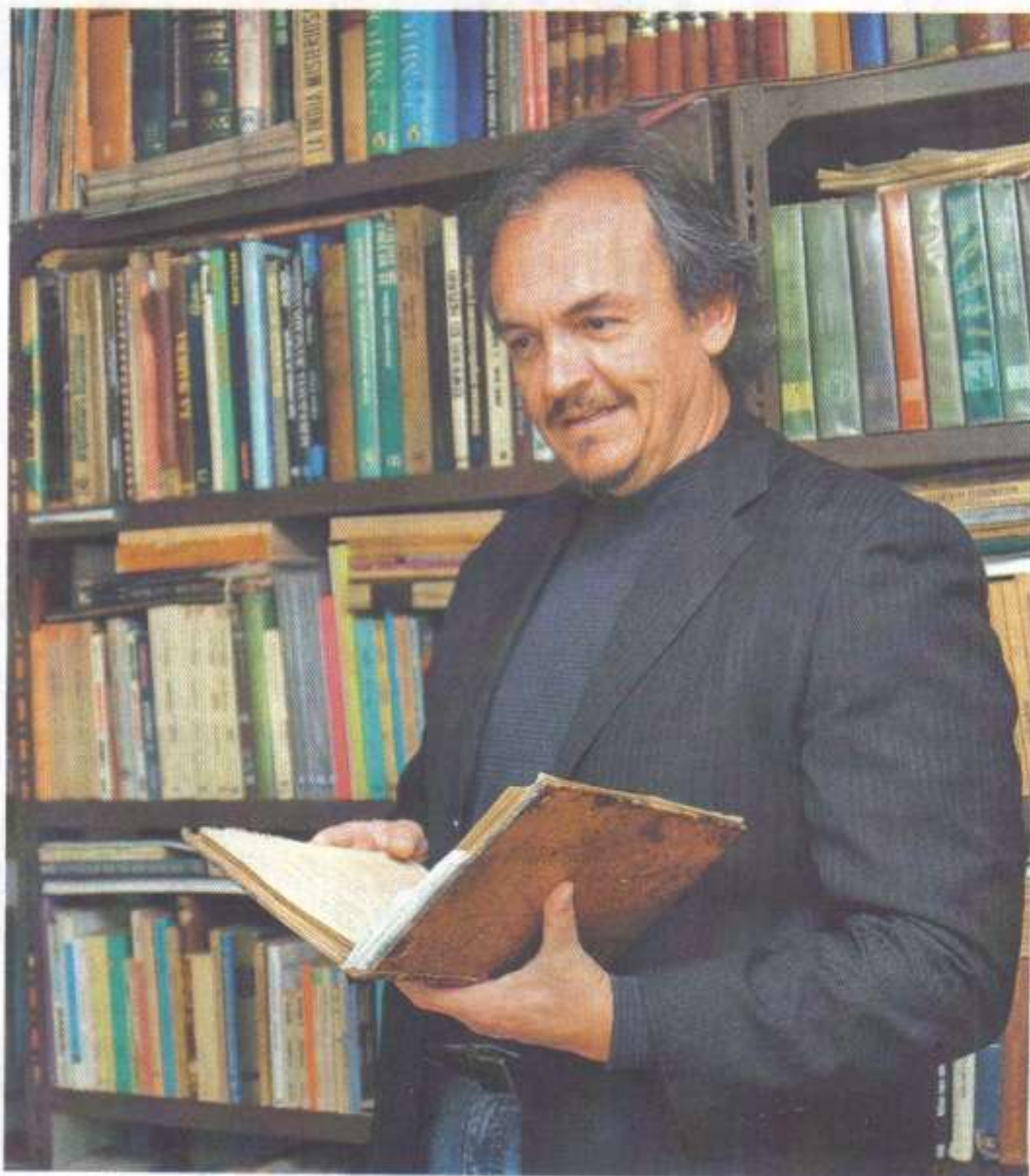
KATHERINE VILLAVICENCIO

Todo empezó en la escuela. A sus 7 años sintió curiosidad por las formas de los borradores y sacapuntas, y empezó a reunir aquellos que eran diferentes. Cuando menos lo pensó, había formado una pequeña colección. Fue así como Melvin Hoyos Galarza, arquitecto e historiador, descubrió que tenía una afición particular por coleccionar. Desde objetos cotidianos como cucharas de plata hasta extraños como insectos y conchas.

Por eso bromea que en su casa, ubicada en Durán, ni siquiera las mascotas son por unidad (tiene cinco perros). Allí cada rincón guarda piezas que evocan una época, traen a colación la variedad del mundo, hacen añorar su infancia a más de uno e invitan a conocer la historia. En su biblioteca, cuenta, tiene clasificados 30.000 libros, más de 3.000 cómics, medallas conmemorativas, monedas.

Y en su estudio, carros de colección o de series animadas y piezas importantes como un reloj de oro que perteneció al presidente José Luis Tamayo y que fue un recuerdo de cuando se inauguró la Columna de los Próceres, o las invitaciones para la inauguración del Monumento a Bolívar en 1889.

"Coleccioné desde cajetillas de cigarrillos, de las cuales todavía conservo algunas, pasando por cómics, y llegando cuando tenía unos 10 o 12 años a las estampillas". Esto último promovido por su padre, Fabio hoyos. "Me hizo filatelista. Comencé a coleccionar sellos postales



particularmente de Ecuador y aprendía de su origen e historia”.

Ese fue su primer acercamiento con la historia porque no se trataba solo de reunir piezas; también de investigar sobre ellas.

Sin embargo, pese a su afición por coleccionar e investigar decidió estudiar arquitectura. Era una especie de herencia artística que tenía por el lado paterno (de origen colombiano). Su padre pintaba y su tío Gabriel Hoyos Mejía, cuenta él, trabajó para Disney en la ilustración de Mickey Mouse.

Primer trabajo

“Me gustaba el arte pero quería hacer algo más práctico y qué más práctico que la arquitectura, aunque dentro de esta yo me vinculé mucho más con la investigación de la historia de la arquitectura”, señala él. Por eso cuando se graduó de arquitecto su primer trabajo fue como asistente del historiador Julio Estrada Ycaza. La primera tarea que le encargó: realizar una investigación sobre Historia de la Artesanía Arquitectónica Guayaquileña.

Desde entonces se vinculó a archivos del país como el Aurelio Espinoza Pólit en Cotacollao y el Archivo Histórico del Guayas (AHG).

“Julio Estrada me pidió que haga una investigación sobre numismática, pero particularmente sobre historia de las medallas ecuatorianas; paralelo a eso hacía lo de la arquitectura y sobre la moneda ecuatoriana, porque yo comencé a coleccionar monedas”.

Luego siguió coleccionando otros elementos, como conchas. Viajando por las playas del Ecuador fue recogiendo caracoles y conchas que tuvieran características diferentes y armó su colección de 1.300, 730 diferentes. “Yo no recojo por recoger, trato de conocer qué es lo que estoy recogiendo y compro libros, folletos y boletines de investigaciones que se hagan sobre esos temas. Comenzamos a hacer clasificación de acuerdo a las familias de los moluscos”, dice.

Va ligado al oficio que escogió

para el resto de su vida: hacer y contar historia. “Yo me siento muy bien en un lugar en el que todo huele a pasado. He buscado mucho lo que tenga que ver con la historia de mi tierra, de Guayaquil”.

Eso explica que aunque hizo algunas obras como arquitecto y diseñador, se vinculó más a la profesión por la cátedra que imparte de Teoría del color e Historia del Arte. Esta última es una de sus pasiones y por ello a fines de los años setenta fue a París a estudiarla.

Del museo a la biblioteca

Melvin Hoyos trabajó como ayudante de Julio Estrada hasta 1988, en que este salió del Banco Central. Sin embargo, él se quedó como investigador de la entidad y entre 1989 y 1990 pasó a trabajar al Museo como investigador-asistente del arqueólogo Olaf Holm. Al retirarse, él le dejó en su cargo como director del Museo del Banco Central.

En 1992, el alcalde León Febres-Cordero pidió su cambio en co-

misión de servicio al Municipio de Guayaquil para el proyecto de rescate de la Biblioteca Municipal. Desde entonces se quedó al frente de la entidad, luego asumió la jefatura de la creada Dirección de Biblioteca, Museo y Artes hasta que se modificó -en la administración de Jaime Nebot- por la de Cultura y Promoción Cívica, que dirige hasta la fecha y que maneja la Biblioteca y el Museo de la ciudad.

Fue su primer reto en la función pública. La biblioteca, recuerda, era un caos: “Tres años sin agua, los cables que iban por dentro de las paredes se los habían robado, se habían extraviado 17.000 tomos y tenían 70 empleados y un solo bibliotecario. Todos los empleados eran de aseó de calles”.

Su recuperación tardó cuatro años. Hubo que mejorar el edificio, implementar sistemas de climatización y hacer un concurso de méritos para reclutar a bibliotecarios de todo el país.

El proceso se llevó a cabo con



doña Ana Rodríguez de Gómez, directora de Educación y Cultura, que tenía a su cargo la biblioteca.

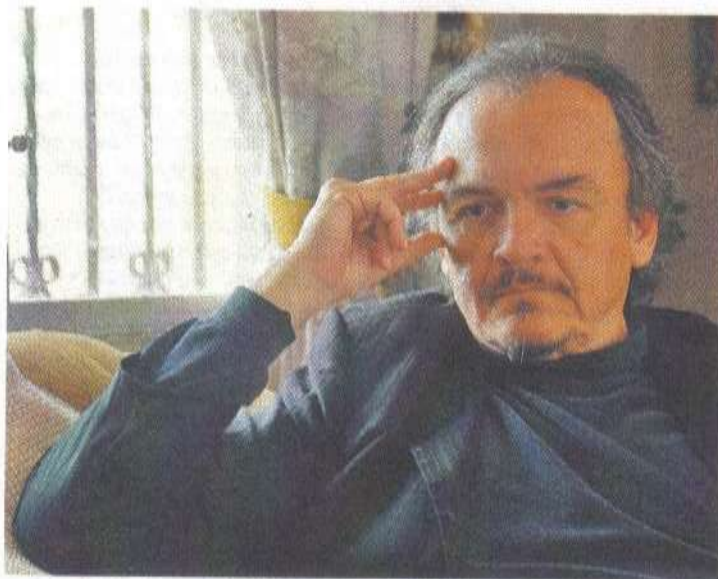
Después vino el reto de armar –en seis meses– el museo histórico de la ciudad. Con la asesoría del cuencano René Cardoso se armaron los guiones museológico y museográfico. Se integró un equipo multidisciplinario y se armó un taller en el mismo museo para cumplir el plazo. Desde entonces se han ido implementado salas y se han desarrollado programas con la comunidad en torno a la historia.

Ahora, Melvín Hoyos asume una nueva función, que lo lleva de vuelta a ese Archivo Histórico al que se vinculó para realizar sus investigaciones con Julio Estrada.

La Junta Cívica de Guayaquil reactivó la semana pasada el Patronato del Archivo de Historia del Guayas, una entidad que administrará el Archivo Histórico del Guayas (AHG), y él fue designado presidente del mismo.

Él asegura que sus funciones como presidente ejecutivo serán establecer junto con el directorio las políticas de conducción del AHG, pero que la parte operativa y la ejecución de dichos planes estarán a cargo de Eduardo Estrada, su director ejecutivo.

Por eso no requerirá de estar allí a diario sino cuando haya reuniones



Melvín Hoyos asegura que su mayor satisfacción como coleccionista es “ver, observar y aprender”.

con el directorio.

Aclara que va a ayudar en la búsqueda del financiamiento y que se establecerán ciertos cambios en la medida de las necesidades. Entre ellos, utilizar el archivo para la comunidad y ver las posibilidades de publicar las investigaciones que en él se realizan.

También hacer que órganos como el boletín informativo de la institución se sigan alimentando con los escritos de los investigadores

que colaboran ahí.

“Es importante conocer los activos con los que tiene el archivo en cuanto a documentos y libros. Entre los planes está publicar un documento bibliográfico que contenga la bibliografía del archivo”. La idea es que la ciudadanía sepa lo que hay y pueda servir como órgano de consulta.

¿No afectará sus funciones en el Municipio? Él asegura que no. Y compara que así como en la Di-

UN HOMENAJE A EFRÉN AVILÉS

Melvín Hoyos es autor de doce libros referentes a historia de la ciudad, a numismática y filatelia. Seis de sus textos los editó en coautoría con el historiador Efrén Avilés Pino.

El último, que dejaron avanzado antes del fallecimiento de Avilés (en diciembre pasado) será presentado en marzo próximo como un homenaje póstumo. Se trata de un libro sobre los planos de Guayaquil, en el cual se aprecia cómo fue evolucionando la urbe desde su primer registro: el plano de Dionicio Alcedo y Herrera (1740) hasta los planos levantados por el Comité de Vialidad de la ciudad en 1960.

“Es hasta ese año porque lo que hacemos tiene perspectiva histórica y no puede tener menos de 60 años”, explica Hoyos.

rección de Cultura hay jefaturas a cargo del Museo, de la Biblioteca y de Promoción Cívica, el patronato podría ser como un departamento más a su cargo. Eso sí aclara que en el sentido de ver los lineamientos generales y vigilar la ejecución”. La idea, dice, es dar un aporte a la cultura y la historia de Guayaquil.